

► CULTURA



Francisco Torres Lafont recoge la placa de manos de Virginia Caro. / LT



Público asistente al homenaje a Torres Lafont, sentado en primera fila (primero a la derecha). / LT

Una vida de fotos manzanareñas

La asociación Lazarillo rindió homenaje al fotógrafo Francisco Torres Lafont en un acto en el que se reconoció su labor y con una exposición de imágenes recopiladas por sus hijos Javier y David entre más de 20.000 carretes

LA TRIBUNA / MANZANARES

Las II Jornadas Culturales Roberto Muñoz, organizadas por Lazarillo TCE, comenzaron con un emotivo homenaje al fotógrafo Francisco Torres Lafont y la inauguración de una interesante exposición de fotografías recopiladas por sus hijos Javier y David. La muestra, que incluye cámaras antiguas y otros elementos relacionados con el revelado fotográfico, se puede visitar en la sala de exposiciones del Gran Teatro hasta el 29 de noviembre.

El fotógrafo Francisco Torres Lafont fue protagonista del primer acto programado en el marco de estas jornadas, que organiza con carácter bianual la Asociación Teatral Lazarillo de Manzanares. La sala de exposiciones del Gran Teatro, que congrega a un nutrido grupo de perso-

nas entre las que se encontraba el concejal de Cultura, Antonio Caba, acogió el entrañable y emotivo acto de homenaje al retratista manzanareño más veterano de la localidad, según informaron desde el Ayuntamiento de Manzanares.

Tras la presentación y semblanza que Cecilio Amores trazó del homenajeado, intervino Javier Torres para narrar los inicios de su padre en el mundo de la fotografía, las diferentes cámaras y técnicas de revelado que utilizó, la gran cantidad de acontecimientos, personas y lugares que immortalizó con sus objetivos, su larga trayectoria profesional que también abarcó la corresponsalia para Televisión Española desde 1962 hasta 1988 como cámara, fotógrafo y redactor, y su adaptación a la fotografía digital.

David y Javier Torres explicaron cómo se involucraron en el arte de la fotografía viviendo desde su infancia la profesión y vocación de su padre. Para realizar

La muestra con las fotografías de Lafont se puede visitar en el Gran Teatro hasta el 29 de noviembre

la selección de las treinta y cinco fotografías que componen la exposición, que también fue inaugurada en el transcurso del acto de homenaje, los dos hermanos han llevado a cabo, durante un

año, una minuciosa revisión del archivo del que han contabilizado más de veinte mil carretes y más de 750.000 negativos, explicaron las mismas fuentes municipales.

El gran número de imágenes captadas por Torres Lafont durante más de sesenta años dan como resultado un importante legado, no solo para su familia y descendientes, sino también para la población de Manzanares. Según David Torres, de ellas destacan «la vida» reflejada en las personas, en las escenas familiares, en los lugares, y en la cotidianidad de la sociedad manzanareña que Francisco Torres capturó e inmortalizó con su cámara y su profesionalidad.

Además, la recuperación de las fotografías más antiguas, que con el paso del tiempo han perdido

nitidez, ha supuesto un arduo trabajo de mejora utilizando las actuales técnicas digitales. Además de las fotografías, en la exposición, que se puede visitar en el Gran Teatro hasta el 29 de noviembre, está dividida en tres secciones en las que se muestran los productos químicos que se utilizaban para el revelado y los diferentes modelos de cámaras fotográficas y de vídeo, y artículos y reportajes fotográficos pertenecientes a su época de reportero.

Al final del acto, Francisco Torres Lafont, visiblemente emocionado, recibió de manos de Virginia Caro una placa como homenaje y de reconocimiento a su trabajo como fotógrafo, además del aplauso unánime de todos los asistentes a este homenaje brindado por los miembros de la asociación teatral Lazarillo.

► MÚSICA

La Primitiva de Llíria abre el Encuentro Nacional de Bandas

LT / MANZANARES

La Banda Primitiva de Llíria fue la encargada de abrir el Encuentro Nacional de Bandas Daniel González-Mellado el pasado sábado. La actuación de la agrupación valenciana, que está compuesta por un alto número de músicos profesionales, fue muy del agrado del numeroso público que se congregó en el Gran Teatro.

La Banda Primitiva de Llíria, bajo la batuta de Miguel Moreno Guna, interpretó un repertorio complejo. Abrió el concierto el pasodoble *Lagartijilla*, de J. Martín

Domingo, seguido por *Caballería ligera* de F. Von Suppé y la *Obertura de 1812* del compositor de Piotr I. Tchaikovsky. La segunda parte de la actuación estuvo conformada íntegramente por la obra *Cuadros de una exposición* de M. Mussorgsky, en la famosa orquestación de Ravel.

Noventa de los cerca de quinientos músicos que conforman la plantilla oficial de la Primitiva de Llíria interpretaron un repertorio conocido y, a cuya complejidad inicial, se unió el tratarse de obras para orquesta sinfónica, adapta-

das para banda, según explicó Moreno Guna.

El pasado domingo, el Gran Teatro también acogió la actuación de la Banda de Música de la Asociación Musical de Villarejo de Salvanés (Madrid), con un repertorio mucho más popular y que, en palabras de su director, Félix Ramírez de Blas, ofreció dos aspectos muy distintos. Una parte estuvo dedicada a la música española y la segunda, mucho más espectacular, la conformaron obras actuales, con bandas sonoras y adaptaciones de grupos musicales.



Entrega de una placa a la banda de Villarejo de Salvanés (Madrid). / LT